



PATRIA CHICA~ REVISTA DECENAL ARTE LITERATURA IN- TERESES LOCALES ~

AÑO III.

Antequera 22 de Noviembre de 1916

NÚM. 98

RUEGO

A los señores suscriptores de fuera que se hallan en descubierto con esta Revista, les rogamos se pongan al corriente hasta fin de año, para la debida regularidad de nuestra marcha administrativa.

Pueden hacerlo, enviando el importe de su suscripción por giro postal, sellos de correos ó en la forma que les sea más cómoda.

OCASIÓN PROPICIA

Ahora que pululan constantemente soldados por nuestras calles dándoles alegría y animación; ahora que los industriales pueden formar idea del beneficio que les reportaría que Antequera estuviese guarnecida militarmente por un batallón, toda vez que para venir en conocimiento de las utilidades que habrían de tener, solo con tomarse la molestia de hacer una pequeña operación aritmética, la conocerán al céntimo; ahora, repetimos, es la mejor oportunidad para pensar en la reforma del cuartel, si la obra que este exija ha de costearse, como parece natural, con cargo á un presupuesto extraordinario, que tendría que nutrirse forzosamente por medio de un reparto.

Quizá no habrá otra oportunidad más adecuada para plantear esa cuestión que para nuestro pueblo es de vital importancia. Cuando se está obteniendo un beneficio, es necesario ser muy duro de testa para no hacer los sacrificios necesarios á fin de que no se nos agote el filón que explotamos. Y en estos días muchos industriales ven entrar en sus cajas el saneado producto que les reporta la estancia aquí de unos trescientos soldados. Suponer que habían de apretar los cordones de su bolsa cuando

se les pida que apronten fondos para la reforma del cuartel, sería hacerles la ofensa de creerles reñidos con su conveniencia, máxime cuando saben que con el esfuerzo que hagan no van á limitarse á conservar un ingreso, sino que lo han de triplicar, por lo menos, toda vez que en lugar de trescientos hombres por unos meses, tendrán mil, constantemente.

Pero si se deja que pase la ocasión que se ha presentado, el entusiasmo de los primeros días dejará su puesto á la indiferencia primero, y al escepticismo después. Se dudará de que el Gobierno destine tropas para guarnición de nuestro pueblo. Los que imitan al «perro del hortelano» se aprestarán á sembrar el camino de obstáculos, á que equivale su pasividad y su falta de coadyuvación, y el fracaso será seguro, á menos que, como ya se ha indicado por persona que no debe estar mal informada, se logre del señor Armiñán que de las partidas que en el presupuesto extraordinario de Guerra figuran para la construcción y reforma de cuarteles, se obtenga la suma necesaria para la obra que hay que acometer en el de Antequera.

Mas como quiera que es preferible no contar con el auxilio del Estado para resolver las necesidades perentorias de los pueblos, porque la falta de estabilidad en la política es causa de que se malogren muchas plausibles iniciativas, sería conveniente intentar que Antequera haga la obra por su cuenta, y solo en el caso de que esto no se pudiera conseguir, apelar al auxilio del Estado.

Ahora, que los que pueden y deben llevar la dirección de este asunto, hagan lo que les plazca.

A MI AMIGO J. A. C.

Yo soy un poeta que versos no escribe;
mi alma no es fecunda; mi alma no concibe
ni forja canciones;
es campo sembrado de las emociones,
mas las emociones no dan ni una flor.
Siento la belleza, siento lo infinito y siento el amor,
pero nada engendran estas sensaciones.

En tiempos pasados, cuando todavía
al través del mundo de las soñaciones
todo lo veía,
y en mi pecho había
ternura, entusiasmos, luces, ilusiones,
ansias y alegría,
(todo lo que luego quedó transformado
en escepticismo y en melancolía)
entocé canciones
que son de mi historia todo lo pasado...
todo lo que dudo si ocurrió algún día.

Un día me dije: Yo seré el cantor
de los dulces labios que mis labios besan,
de los negros ojos que mis ojos copian,
de los bellos brazos que mi cuello apresan,
de los balbuceos que el amor expresan
cuando sus locuras de mi ser se apropian.

Y de amor sediento, recitando amores,
canté de mi amada todos los primores,
sus gracias, ternuras... todos mis delirios;
forjé una cadena de amatorias flores
formada de dichas, ensueños, dolores,
lágrimas y risas, gozos y martirios.

Me dije otro día: El cantor seré
de los tiempos idos, de épocas ya muertas,
y, de lo pasado abriendo las puertas,
á los muertos héroes resucitaré.
Serán mis canciones como evocaciones
de aquellas canciones
que de los guerreros la gloria cantaban,
que en los labios puestas de fieles galanes,
del amor decían todos los afanes
á las doncellitas que los inspiraban.

Con ansia ferviente recorrí la historia
de aquellas edades de los hoscros reyes,
de las tradiciones, de las duras leyes,
del culto á las damas, á Dios y á la gloria.
Del tiempo pasado llegué á los confines,
y evoqué las edades remotas...
y desfilar hice, al son de clarines,
princesas, caudillos, pajes, paladines,
lanzas y corceles, penachos y cotas;
las nobles empresas de los caballeros;
de los peregrinos raras narraciones;
y aquellas historias de cruces y aceros,
llenas de batallas y hechos amorosos,
en las tradiciones
recogían aromas gloriosos.

Otro día dije: Cantaré á los campos,
cantaré al arroyo que los atraviesa,
cantaré á la nieve, cuyos puros lampos
en los altos montes se mantiene impresa.
Cantaré á los bosques, cantaré á la nube,
al sol que los campos con sus luces besa,
á la espiral de humo que hacia el cielo sube
de alguna cabaña, entre rocas presa.
Cantaré al idilio de los dos pastores
que en el monte adentro, bajo los pinares,
entonan un salmo de vida y amores
que es como el divino cantar de cantares.
Cantaré á los mares,
cantaré á los montes...

Mi canción, volando, cruzó la llanura,
salvó las montañas, se hundió en la espesura,
y murió en los lejos de los horizontes.

Me dije otro día: Todas las pasiones,
las buenas y malas de la humanidad,
pondré en mis canciones:
llenas de emociones y de sensaciones,
irán saturadas de realidad.
Consulté las almas, indagué en las vidas;
vi hieles, rencores, odios, maldiciones,
rugidos de fieras, luchas fratricidas;
en inmenso coro las imprecaciones,
todo el egoísmo de las ambiciones,
locas vanidades, ruín avaricia...
Cuadro apocalíptico digno del infierno:
y cerní mi alma sobre tal averno,
y me hundi en el cieno de tanta malicia.
Y forjé canciones como latigazos,
y blandí mis versos cual si fueran mazos
de buenas empresas puestos al servicio.
Fueron mis estrofas como unos zarpazos
que fuertes tundieron la espalda del vicio.

Hoy cantar no puedo. Si cantar quisiera
otra alma tendría que buscar para ello;
que aunque todavía comprendo lo bello,
y siento emociones, y el amor impera
dentro de mi alma, ni una flor siquiera
en ella germina;
¡se perdió el destello
de la luz divina!

Ahora mi alma goza en blando reposo,
llena de dulzuras y melancolía;
aspira el aroma de la poesía
con deleite inmenso, pero silencioso.
No es que esté cansada; todavía es joven,
y es de la belleza, como siempre, amante;
hasta el cielo sube cuando leo al Dante,
llega á lo infinito, si escucho á Beethoven.

Hoy, amigo mío, cantar no deseo:
dadme vuestro libro, y en mi corazón
entrará belleza y entrará emoción
mientras que lo leo.

RODRIGO DE LA SIERRA

SONETO

A mi buena amiga P. Rodríguez Casanova

*Al dedicar á vos, gentil señora
estos mis versos que me habeis pedido
evocaba su esfinge seductora
y á su hermosura un canto me ha salido.*

*A los versos, Pepita, de este canto
vuestro esplendor dará tonalidades
de una lluvia de fuego, bajo el manto
de ese mirar que expresa sus bondades.*

*Miradas impregnadas de dulzuras
que al posarse en amor, las amarguras
borrarán de estas rimas sin riqueza.*

*¡Qué bien si á mí, de mi dolor y enojos
me salvase el encanto de esos ojos
pletóricos de luz en su grandeza!*

A. LLOPIS SANCHO

DE ACTUALIDAD

Las subsistencias

Graves, en verdad, son los caracteres que cada día va presentando este problema, cuya importancia es tal, que hace fruncir el ceño á los más optimistas. La carestía no se limita á uno ó pocos artículos de primera necesidad, sino que á todos los abarca. Los precios que rigen en toda España (y claro es que Antequera no es una excepción) superan á los que en los países beligerantes han hecho que se acuda á medidas extremas. Se da el caso de que un huevo valga 25 céntimos de peseta; una gallina de 4 á 5 pesetas; un kilo de pan 46 céntimos; un kilo de patatas, 20; un kilo de pescado una peseta cuarenta céntimos; y, todas las demás substancias alimenticias en la misma proporción. Los carbones, los tejidos, el calzado, etc., tienen hoy precios verdaderamente exorbitantes.

Todo ello sería perfectamente explicable en un país que no produjese y que tuviese que abastecer á sus necesidades por medio de la importación; pero España produce para no tener que recurrir al extranjero, salvo en muy contados casos. Pero como la codicia en unos y el legítimo deseo de obtener un mayor margen de utilidad en sus productos en otros, ha hecho que se realicen multitud de exportaciones al extranjero, se ha roto el equilibrio que existía entre la oferta y la demanda, y al aumentar esta, se ha producido la carestía. Si el sistema iniciado por Urzais, de gravar con un tributo considerable las exportaciones hubiera continuado, el equilibrio en la balanza comercial se hubiera restablecido. Mas lejos de ello, los logreros han alcanzado que se abra una salida, merced á la que pueden sacar de la nación elementos de vida que son en ella indispensables.

Antes de la guerra era sumamente difícil la vida á los que no contaban más que con un jornal ó un sueldo modesto: hoy ya no es difícil, es imposible. Los sueldos mayores de 1500 pesetas son muy escasos, y como los que más abundan no alcanzan á esa cifra, y las críticas circunstancias por que España atraviesa no han hecho que los sueldos y los jornales aumenten en proporción al encarecimiento de los artículos de primera necesidad, ó tendrá que venir ese aumento ó el hambre se enseñoreará en muchos hogares.

El remedio es urgente y necesario, y nuevamente damos la voz de alerta á las autoridades, para que busquen soluciones con tiempo para evitar un conflicto, que de seguir cruzados de brazos no tardará muchos meses en presentarse.

El derecho á la vida es el primer derecho de los ciudadanos, y es obligación de los gobernantes el garantizarlo.

LA ORACION DEL SOLDADO

Patria mía, Soberana que fuiste de dos mundos, ensalzado sea tu nombre, hágase tu voluntad así en las ciudades como en los campos, en los montes como en los valles, en las aguas como en los aires.

El culto al Rey dánosle á diario; de tí nos venga la inspiración, así en el mando como en la obediencia; ofrécenos ocasión de ser fieles al juramento de la Bandera para que merezcamos inmortal descanso junto al Dios de las victorias.

¡Madre Patria! Aliéntanos con el recuerdo de tus seculares bizarrías y guíanos por la senda de tus floridas esperanzas.

Comandante GARCÍA PÉREZ

PATRIA CHICA ve honradas hoy sus columnas con la firma de uno de los más cultos escritores que visten el glorioso uniforme de la Infantería española. Al insertar en estas páginas un trabajo del bizarro comandante don Antonio García Pérez, siéntese orgullosa de poder contar á este distinguido jefe en el número de sus colaboradores, porque el ilustrado exprofesor de la Academia de Infantería, alternando el noble ejercicio de las armas con la culta profesión de las letras, ha llegado á cimentar su prestigio en ambos campos, ciñendo unidos los laureles de Marte y de Apolo.

Relámpagos de pensamiento

El propietario es un esclavo. Más que poseerse á sí propio es poseído por el cuidado de sus tierras. Una vida que no se pertenece á sí misma, más que vida autónoma y racional, es vida triste é irredente de galeote. Yo me creo simple usufructuario del mundo y sus bellezas y dejo que los ambiciosos se apropien los campos, inscriban sus fincas en el Registro y paguen la contribución.

El secreto de mi dicha está en no codiciar nada, desear poco y necesitar menos. Mi vida es por tanto hartamente más sabia y filosófica que mis pobres libros.

**

El artículo 57 del código civil dice á la letra «El marido debe proteger á la mujer y esta obedecer al marido».

El legislador conocía el corazón humano cuando concedió los honores de precepto *coactivo* á este sencillo deber moral.

Su previsión inspirada por una saludable desconfianza ha resultado inútil. Tan inútil como el precepto divino de ganarás el pan con el sudor de tu rostro. De Cristo acá son tantos los holgazanes como los malos maridos, lo cual explica y justifica la inobediencia de las mujeres. Si los fuertes pierden la vergüenza, es lógico que los débiles pierdan el respeto, aunque rabie el código civil.

**

Es propio de una época industrial, como esta en que nos ha tocado la desgracia de vivir, el ha-

ber hecho del pacto *usurario* un pacto lícito. Conozco á algunos usureros que pasan á los ojos del vulgo como buenos cristianos, lo cual es sencillamente calumniar al cristianismo. San Pablo dijo: *Mutuun date nihil speranteo*, es decir, «prestad dinero sin recibir nada en cambio.» Digan lo que quieran los tratadistas de Derecho Civil y los defensores de la libre contratación, el préstamo con interés es una emboscada tendida á la desgracia y tiene todos los caracteres del dolo.

El usurero es un ladrón cobarde y alevoso, porque obra á traición y sobre seguro (con la indulgencia de la opinión).



El honor es una cosa que varía con la educación, el carácter y el medio. El militar abofeteado que no mata ó hiere al que le injurió, se reputa deshonrado. Para el cristiano el honor consiste en perdonar las injurias. Hay quien se cree deshonrado con que le golpeen el rostro en público y no con que le procesen por falsario. Personas que se querellarían de calumnia contra el que las acusara de haber hurtado un pañuelo, sufren con calma que se las acuse de haber robado votos en una elección.

PASCUAL SANTACRUZ

LÍNEAS AMENAS

Consejos de amor

Decoración.—Un camino que atraviesa un bosque; en la linde del camino, una gran piedra blanca, sombreada por corpulento árbol; sentados en la piedra, Ella y El.

Personajes.—El: un anciano de lengua barba blanca, que tiembla al compás de su pausada palabra; parece nimbado de aureola de apóstol. Mientras habla hace dibujos en la tierra con la contera de su báculo. Ella: zagala sencilla, que bordea con los dedos el filo del delantal, mientras escucha al anciano.

—Escucha, hija mía; atiende á mis razones, que sér no encontrarás sobre la tierra que pueda mejor que yo aconsejarte.

Si amor llama á tu corazón, no le cierras las puertas; el amor es alma de todo. ¡Infeliz del que no ama!

No busques hombre criado en holganza y vivido en holgura; búscalo templado en el dolor y fuerte en la desgracia. Si el primero te dice que te quiere, dúdalo; si lo dice el segundo, créelo.

El amor no tiene precio; solo puede pagarse con cariño. No ferías el tuyo, y espera que te busque otro. Piensa que la mercancía ofrecida vale mucho menos que la mercancía buscada.

Los hombres son por igual diablo y ángel: si no puedes conseguir que el tuyo sea un ángel, procura, al menos, que no deje de ser hombre.

El amor es al principio un hilo muy suave, que el aire de una mariposa al volar puede partirlo; pero se une y vuelve á vivir; amor ya maduro es hilo de acero; cuesta mucho trabajo partirlo; pero una vez roto no se vuelve á unir.

Si algún hombre hace traición á tu cariño, no te importe; es señal que no te merecía. Perdónale, y ofrece tu sacrificio si no lo puedes olvidar.

Muchas veces parecen los hombres oro de ley, y

son de finísimo doublé; no pretendas ser tú la piedra de toque; podrías sufrir grave quebranto en el alma y enturbiar amores más felices.

El amor, al cabo de los años, es un libro donde está escrita la historia de nuestra vida. Hay páginas negras y páginas blancas; procura que al volver sus hojas todas las blancas estén firmadas por tí; deja á los demás que firmen las negras.

Los celos son la parte ridícula del amor. Si son falsos, son tonterías; si son fundados y se consienten, son indignidad. Procura alejarlos de tu corazón si quieres vivir tranquila.

La mujer que piensa con cordura puede ser guía del hombre enamorado, que casi nunca piensa en razón. Niño pintan al amor y venda le ponen; no la pongas tú á tus ojos, porque entonces caminaréis á ciegas los tres.

Medita cuanto te he dicho, y piensa que ahora debes aprovecharlo. Cuando pasen los años no necesitarás de mis consejos, porque estarás en posesión de mí.

Calló el venerable anciano; bajó la zagala su vista al suelo y vió que el anciano había dibujado varias letras con la contera de su báculo; esas letras decían: «Soy la experiencia».

BUENAVENTURA L. VIDAL

CRÓNICA DE LA DECENA

Local

Los marciales sonos de cornetas y tambores, vibraron en las calles de Antequera en la tarde del 13, como nuncios de alegría, como promesas de la realización de halagüeñas y nobles ambiciones que constituyen el ideal colectivo de nuestro pueblo. El deseo de ser los primeros en oírlos, había llevado á la estación un gentío inmenso, que atenazado por la insuficiencia del andén se vió obligado á desparramarse por la esplanada y paseo; por la Cruz Blanca y calles Trinidad de Rojas é Infante don Fernando. Al llegar los soldados, (á quienes manda un antiguo conocido nuestro, el cultísimo escritor y bizarro Comandante con aptitud de E. M. don Antonio García Pérez, iniciador de la idea de celebrar el Centenario del Capitán Moreno) fueron objeto de efusivas manifestaciones de simpatía, que se repitieron incesantemente hasta llegar al cuartel.

Por la noche la calle del Infante, estuvo concurridísima; parecía ser una gran festividad. Desde ese día no hemos vuelto á ver decaer la animación.

Todos los días acuden infinidad de curiosos á distraerse viendo á los soldados aprender la instrucción, y como no falta entre los reclutas alguno que cometa cualquier torpeza, es, á veces motivo de hilaridad para el público, el azaramiento del soldado al ser reprendido por el instructor. A nosotros nos han producido tristeza esas risas, ¿pues qué de extraño tiene que un hombre se azare, avergonzado por haber dado motivo á que su superior le reprenda? Y en honor á la verdad hemos de consignar, que los oficiales reprenden siempre en forma cortés y considerada; pero, si pudiera ser, debería evitarse que el público se acercara á distancia que le permita oír las reprensiones.

Don Diego del Pozo, el médico excelente que convirtió su carrera en sacerdocio, y que tanto bien hizo á los pobres, murió el día 17 del corriente. La conducción de su cadáver puso de relieve las simpatías de que gozaba.

Hemos oído asegurar que un señor fallecido en Sevilla ha legado á la Virgen del Socorro, unos cande-

labros de plata, ornamentos sacerdotales y dos mil pesetas en metálico.

El 18 en la noche hubo junta general en el Circulo Recreativo, para aprobar un proyecto de Reglamento presentado por la Directiva, que por lo visto tiene empuje en que cuando transcurran algunos años se le cite como ejemplar de celo y actividad. El elemento joven puso de relieve su previsión y buen sentido, en varias enmiendas que presentaron y apoyaron D. Rafael Jiménez Vida, don Rafael Blázquez Böres y don José Mantilla y Mantilla, enmiendas que fueron aceptadas. El señor Rojas Pareja (D. A.) presentó otra enmienda que también quedó incorporada al Reglamento.

Nacional

El Congreso sigue discutiendo el presupuesto extraordinario de Fomento, que al paso que va, creemos que tenemos presupuesto para rato. Aprobada en definitiva y sancionada la nueva ley de subsistencias, se ha constituido una Junta de este nombre, presidida por don Gumersindo Azcárate.

Un vapor de Bilbao al que los submarinos alemanes habían cogido dos veces con contrabando, obligándole á regresar á España, ha sido nuevamente sorprendido por los submarinos germanos, y esta vez no le han perdonado. La paciencia también se acaba.

Ha muerto en Madrid «Zeda», el ilustre crítico de «La Epoca», autor de «Reinar después de morir».

Extranjera

Los imperios centrales han reanudado su avance en Rumania dejándose ya atrás la región montañosa. Ahora seguramente los avances serán más rápidos, y ¡pobre Rumania!

Polonia ha entrado en período constituyente. Sus libertadores, no dejan las cosas para luego. Rusia ha negado validez á la autonomía polaca, si bien se la ofrece para cuando la guerra termine, aunque sin comprender la autonomía política, puesto que el Zar afirma que continuará bajo el cetro de todas las Rusias. Tal vez Francia é Inglaterra no piensen como su aliada.

Y, mientras la guerra submarina, recrudescida gravemente, continúa sepultando en el fondo del mar buques y más buques, nosotros hacemos punto por hoy, hasta la próxima, si el agua no nos disuelve, ó el aire no nos lleva, pues entre viento y lluvia llevamos tres días que ya... ya...

FEMENINAS

GRAVE PROBLEMA

¡Callar y sucumbir! ¡Cuántas mujeres,
sintiéndose abrasar,
cumpliendo lo que llaman sus deberes,
se mueren por no hablar!

R. DE CAMPOAMOR

¿Debe la mujer enamorada manifestar sus sentimientos al hombre á quien ama, cuando este no lo haga? Ese es el tema que como resultante de mi anterior artículo, me corresponde esbozar en este número, y podeis creer, amables lectoras, que me encuentro en este momento sin la autoridad y sin los conocimientos necesarios para dejar resuelto en forma satisfactoria problema tan intrincado. Si yo fuese un escritor de autoridad consagrada é indiscutible, no vacilaría en ofreceros lo que los franceses llaman un «bello gesto», y lo que aquí se llama «rebelión contra la injusticia». Vivimos en una época de reivindicaciones y en un régimen de igualdad de derechos. ¿Por qué, pues, la sociedad ha de negar á la mujer el derecho que concede al hombre para manifestar sus sentimientos con entera libertad? No hemos llegado aún á tiempos en que la mujer pueda usar de ese derecho que por na-

turalidad tiene, y que la sociedad le niega, sin que la que se revele incurra en las iras de la crítica, y de aquí que, no me atreva á aconsejaros que prescindais en absoluto de convencionalismos, y no os lo aconsejo porque la nieve de las canas apagó en mí los fuegos de la irreflexión. Pero, como en cambio conservo un vivo amor á la justicia, tampoco puedo aconsejaros el silencio, que sería invitaros al martirio, y de aquí que opte por una solución intermedia, ecléctica:

Supongamos que una joven ha conocido á su Lohengrin, y que este no ha reparado en ella. Como la felicidad es tan altiva que no gusta de llamar dos veces á una misma puerta, no es justo exponerse cuando llega á la nuestra á que pase de largo, y debemos hacer lo posible porque se detenga. Pero no se la debe llamar porque es tan huraña que puede asustarse. Hay primero que despertar su curiosidad para atraerla; después se tratará de interesarla para que se detenga, y en último término, cuando ya se haya visto que no le desagrada haber interrumpido su marcha, rogarle que «tome asiento» si es que espontáneamente no se ha sentado.

Esto es lo que una mujer que piense, debe hacer con el hombre en quien cifre sus ideales; valerse primero de las mil artimañas que la coquetería y el «flirt» proporcionan á la mujer y con la más exquisita discreción emplearlos para que se fije en ella. Una vez logrado esto, por medio de los innumerables elementos de seducción de que la mujer dispone, interesarle; y después, si no es «hombre al agua», bastará una ligera insinuación para que de cabeza se arroje al mar de amores que se le ofreee, porque, repitiendo lo dicho por el poeta,

- Yo sé que ante vosotras la resistencia es vana;
- el joven sigue dócil al adorado bien;
- ¿Qué corazón de temple resiste á la manzana
- si amante se la brinda la Eva del Eden?

DR. FAUSTO

Don Diego del Pozo Herrera

La Implacable ha segado una vida en flor. Su mano descarnada asestó con la guadaña un golpe cruel á los pobres de Antequera, porque, justo es decirlo; don Diego del Pozo era un filántropo. No daba dinero, porque no tenía más patrimonio que su inteligencia clarísima y su ciencia profunda; pero en cambio ponía su cerebro á contribución, y en una consulta gratuita que tenía establecida, curaba diariamente á infinidad de enfermos, y, cuando el estado de estos les impedía acudir á la consulta, el doctor Pozo se imponía la molestia de visitarlos en su domicilio, con tanta asiduidad y celo como si sus visitas fuesen pagadas con la mayor esplendidez.

Como hombre de ciencia, era el señor Pozo Herrera uno de los que por derecho propio, ocupaban en Antequera lugar preeminente. No obstante su juventud, durante muchos años ha explicado una cátedra de ciencias en San Luiz Gonzaga, centro de enseñanza en el que deja un vacío grandísimo. El mejor elogio del señor Pozo lo hacen dos eminencias de quienes fué discípulo; los doctores Escribano y don Fidel Fernandez, á los que hemos oído alabar con gran entusiasmo los merecimientos del señor Pozo Herrera.

Como amigo, pocos habrá tan sinceros y cariñosos como el que hemos perdido; su modestia era tan gran-

de que corría parejas con su talento; su bondad era inagotable; sus sentimientos caballerosos, serán causa de que siempre se le cite como modelo.

Y, en el hogar, con los suyos, bien podemos decir que los padres más cariñosos, los maridos que mejor cumplan sus deberes, los hijos que más respetuoso afecto tengan para con sus progenitores, no podrán nunca superar las excelentes cualidades del Sr. Pozo.

¡Descanse en paz el malogrado médico!

* * *

El día 18, á las cuatro de la tarde, tuvo lugar la conducción del cadáver, constituyendo el triste acto una grandiosa manifestación de duelo.

Presidían el fúnebre cortejo, el Alcalde accidental don Manuel Alarcón Goñi, el Vicario Arcipreste doctor don Rafael Bellido, el R. P. León, de Capuchinos, el Subdelegado de Medicina don Francisco Trujillo; por el claustro de profesores del Colegio de San Luis, don Ildefonso Santos Terrones, don José Villalobos y don Mariano B. Aragonés; por la Sociedad «Pozo y Heras Hermanos», don J. de las Heras; y por la familia, don Jerónimo Herrera Rojas, don Gaspar del Pozo Gallardo, don Jerónimo Herrera Calludo y don Gaspar Torres del Pozo; y llevaban las cintas del ataud el presidente de la Cruz Roja don Román de las Heras, el Subdelegado de Farmacia don José Franquelo, los doctores en Medicina señores Aguila Castro, Espinosa Pérez y Fuente Rodríguez, y el farmacéutico don José Castilla Granados, el más íntimo de los amigos del finado.

Muy sinceramente se suma la Redacción de esta Revista al duelo de la familia del finado, al que por su bondad y humanitarios sentimientos, habrá Dios otorgado un lugar en la mansión de los justos.

NOTICIAS LOCALES

Descanse en paz

Ha fallecido en Málaga, donde residía, la virtuosa señora doña Dolores Díaz García, viuda de Flaquet, madre política de nuestro querido amigo el capitán de Infantería don Manuel Lería Baxter.

A los señores hijos de la finada, como á su distinguida familia, enviamos nuestro sentido pésame.

De viaje

Desde hace algunos días se encuentran en Madrid el distinguido abogado don Francisco Timonet Benavides y el Alcalde de esta ciudad don Ildefonso Palomo Vallejo.

Interinamente viene ocupando la Alcaldía don Manuel Alarcón Goñi.

—Ha regresado de Cádiz, á donde le llevaron asuntos relacionados con su profesión, el procurador de este Colegio, don José Ramos Herrero.

—Se encuentran en esta ciudad el capitán de la Benemérita don Sebastián de Hazañas y su distinguida esposa.

Con ellos ha regresado á Antequera la señorita Rosario de Hazañas y González.

Natalicio

En la anterior semana ha dado á luz una robusta y preciosa niña la distinguida señora doña Dolores Ve-

lasco y Fernández Cantos, esposa de nuestro estimado amigo don Juan Muñoz Gozálviz.

Felicitamos á los señores Muñoz por el fausto acontecimiento de familia.

Accidente de caza

Há pocos días, encontrándose de caza en su finca «La Magdalena» los jóvenes hermanos señores Bores Aguilar, tuvo uno de ellos, don Pedro, la desgracia de que se le disparase fortuitamente la escopeta, hiriendo en una pierna á don Matías.

Inmediatamente acudieron en auxilio del herido su hermano don José y un criado, y le trasladaron en carruaje á su domicilio, donde le practicó la primera cura el doctor Rosales.

Cuando escribimos estas líneas se encuentra bastante mejorado. Celebraremos que pronto esté totalmente curado.

„Alma”

En Sevilla ha comenzado á publicarse con el título que encabeza estas líneas una Revista quincenal, cuyo primer número es una verdadera filigrana artístico-literaria, que pone de relieve la cultura de su director, el inspirado poeta y querido colaborador nuestro, don A. Rodríguez de León.

A la par que correspondemos á su visita, dejando establecido el cambio, deseamos al nuevo colega larga vida y muchos éxitos.

Pedrisco para los curiales

La «Gaceta» de Madrid, del domingo último, inserta los nuevos aranceles que ayer comenzaron á regir para los secretarios de Juzgados de primera instancia y para los procuradores.

En ellos se hacen grandes reducciones en los derechos de los funcionarios á quienes afectan.

Los interesados comentan la disposición ministerial, diciendo que es consecuencia obligada del abaratamiento de la vida, á que la guerra europea ha dado lugar.

Enfermo grave

Anoche le fueron administrados los Santos Oleos al mayor de los hijos de nuestro entrañable amigo don Juan Ortega Cerón, joven de doce años, por haberse agravado en la enfermedad que viene padeciendo desde hace algunas semanas.

De todas veras pedimos á Dios por el alivio del enfermo.

De espectáculos

En el Salón Rodas continúa la proyección de la película titulada «Lucille, la hija del circo». No obstante los absurdos en que es pródiga, es acaso la más interesante de cuantas películas en serie se han proyectado en Antequera, siendo notabilísimos cuantos artistas de circo trabajan en dicho «film».

El público sale entusiasmadísimo de la magnífica interpretación que Gracia Cunard y Francis Ford, hacen de los papeles de los protagonistas.

JUBILEO DE LAS XL HORAS

Iglesia de las Descalzas:

Días 23 y 24.—Intención de la R. Comunidad.

Iglesia de San Agustín:

Días 25 al 27.—Doña Catalina Dromcens, por sus difuntos.

Iglesia de Belén:

Día 28.—Doña Purificación Palma, por su esposo.

Día 29.—Doña Carmen Palma, por su esposo.

Día 30.—Doña M. Filomena Garrido, por sus hermanas.

Mercado de la plaza

Precios del día

Aceite, de 12,50 á 12,75 ptas. arroba, de 11 y medio kilos, según clase.

Trigo recio, de 16 á 16,25 ptas. fanega.

Idem blanquillo, á 15 ptas. fanega.

Cebada, de 9,50 á 10 ptas. fanega.

Avena, á 6 ptas. fanega.

Habas coquinas, á 15,50 ptas. fanega.

Habas mazaganas, á 15 ptas. fanega.

Maíz, de 12 á 13 ptas. fanega.

Garbanzos, precios nominales, tanto tiernos como los de batalla.

Carnes.—Ternera en limpio, á 3,50 ptas. kilo.—Id. con hueso, á 2,40.—Vaca, en limpio, á 3,50. Id. con hueso, á 2,40.—Carnero, á 2.

A LOS SEÑORES ANUNCIANTES

Si queréis vender vuestras existencias, anunciaros prontamente en **PATRIA**

:: **CHICA**, periódico culto y ameno ::

Para encargos de sellos y rotulos de esmalte J. Rojas Peronella.

Dinero...

ahorrará el que se surta de impresos comerciales ó sellos de caucho de la acreditada casa de

Manuel López Ortega (Hijos)

Encomienda, 20, dup.—Apartado de Correos 171

MADRID.—Fundada en 1882

Condiciones para ser corresponsal á quien lo solicite.
—Catálogo gratis. 9



—Será para mí un grande honor y le pido á usted mil perdones por la equivocación que he padecido.

—No hay nada que perdonar, marqués. Esa joven es una huérfana á quien mi esposa protege y por lo tanto, goza en la casa de ciertas prerrogativas que muchas veces hacen que la tengan, los que nada saben, por nuestra verdadera hija.

El marqués, á quien desagradaba aquella explicación no habló más, y el conde pasó á enseñarles una colección de minerales que constituían su encanto y que le había ponderado mucho al marqués, obligándole á acompañarle para que pudiera juzgar por sí mismo de la variedad y mérito de ellos. En vano hablaba al joven ya de unas ya de otras piedras, pues aunque este aparentaba escucharle, su pensamiento en realidad estaba fijo en otra cosa de más importancia para él.

Mas para que el lector tenga conocimiento de lo que le preocupaba, será preciso que le demos algunos pormenores.

Gonzalo de Sandoval era hijo único del marqués de la Florida y, por consiguiente, heredero de su título, y de una considerable fortuna.

Gonzalo habitaba generalmente en Andalucía con su padre y solo venia á Madrid de vez

has de tutearme delante de todo el mundo me exaspera. ¿No hay diferencia ninguna entre nosotras? Soy la hija de los condes de Monte Rey,—añadió con orgulloso acento,—y tú no eres más que la huérfana recogida por ellos y á quien protegen por favor.

—¡Laura!—exclamó Elvira con angustia.—Nunca me has dirigido palabras tan duras como en este instante. ¿Qué te he hecho yo?

—¿Que qué me has hecho me preguntas? ¿No lo sabes tú? Contrariar en todo mis deseos, siendo así que debías adivinarlos y complacerme. Anoche mismo debiste comprender que yo no queria que cantaras aquella romanza y sin embargo lo hiciste.

—Obedecí á la señora condesa, á la que no podía negar que la sabia y á la que debo complacer en cuanto me ordene.

—Y al mismo tiempo obedeciste á tu amor propio recibiendo los aplausos de todos los circunstantes.

—Bien sabes que no tengo vanidad alguna, ni desgraciadamente motivo sobre qué fundarla.

—Si al decir eso tratas de aludir á la mía te diré que si la tengo y creo la tendré siempre, y en prueba de ello te advierto que desde ahora ha cambiado todo entre nosotras. Yo no soy para tí más que la hija de tus protectores

PATRIA CHICA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

En Antequera, trimestre.....	1 peseta.
En provincias, un año.....	5 »
Extranjero, ídem.....	8 »

Número suelto, 15 céntimos. Atrasados, 25.

Redacción, Administración é imprenta, Lucena 77

Esta Revista ve la luz tres veces al mes y publica artículos literarios, poesías, curiosidades y noticias y trata con preferencia é imparcialidad cuantos asuntos afectan á Antequera. Su lema es, *de todos y para todos* los antequeranos y sus columnas acogen todos los trabajos que no tengan relación alguna con la política.

LIBROS EN VENTA

Diccionario geográfico compuesto de 16 tomos, por Pascual Madoz. Historia Universal, por César Cantú (11 tomos). Geografía Universal, por Marte Bunn (2 tomos). Los héroes y las maravillas del mundo (9 tomos). Precios muy ventajosos.

12

Informarán en esta imprenta.

MAQUINAS DE ESCRIBIR "SUN,"

The SUN Typewriter. NEW-YORK

Precio: desde 360 á 600 ptas. al contado

Grandes recompensas — Gran premio y Medalla de Oro

Roma. 1908 — Lieja, 1905 — Nápoles 1905 — Toronto, 1905 — S. Antonio, 1901

Escritura visible.—Sin cinta ni tampón.—Máximo de velocidad.—Peso muy ligero.—Manejo sencillo.—Facilidad al hacer numerosas copias.—Mecanismo de entintar el más importante en la construcción de máquinas de escribir, hasta el día.

Antes de decidirse á comprar máquinas, debe usted estudiar diversas marcas, no olvidando la „SUN” la cual puede verse y examinarse en casa del

Representante **Rafael Vázquez, Diego Ponce, 12**
en Antequera:



6

LA CONDESITA LAURA

y de consiguiente terminó ya la familiaridad. Quiero que cada una ocupemos nuestro puesto; quiero, en fin, que no seas por más tiempo un tormento para mí.

—Yo te juro...—dijo la desgraciada Elvira sollozando.

—No olvides que me sería más grato el que me hablaras de usted.

—Pues bien; yo juro á usted que mi presencia no la molestará de hoy en adelante.

—Tendré un placer en ello, pero, ¿cómo has de evitarlo?

—Pidiéndole permiso á la señora condesa para no salir de mi habitación.

—¿Y vas á privarte de los atractivos de la sociedad?

—¿Qué me importan á mi esos atractivos? ¿Puede hallarlos en alguna parte una infeliz huérfana que todo cuanto posee lo debe á la caridad?—añadió Elvira dando un suspiro y conteniendo á duras penas sus sollozos.

La altiva Laura bajó los ojos avergonzada al ver el efecto que sus palabras habían causado en Elvira, pero incapaz de retroceder después de dar el primer paso, no tuvo una palabra de consuelo que dirigir á la angustiada joven y ésta pálida de emoción se puso en pie para retirarse, y con acento de dignidad, que dejó confusa á Laura, la dijo:

ANGEL PALANQUES

7

—Si alguna vez la pobre huérfana puede ser útil á la hija de sus bienhechores, sabrá demostrar su gratitud; entretanto me confinaré en mi cuarto y no saldré de él sin que se me obligue á ello.

Después hizo una inclinación de cabeza y salió, llevándose su bastidor; pero apenas se vió fuera de la habitación no fué dueña de contener sus lágrimas, yendo tan confusa al atravesar á su cuarto, que no vió al conde que, acompañado de otro caballero joven y elegante, pasaba en aquel momento por el mismo pasillo que Elvira, para ir á su despacho.

La confusión de la huérfana creció de punto al verlos y aún fué mucho mayor cuando el joven al reparar en ella se descubrió con el mayor respeto y la hizo una profunda cortesía. Elvira le contestó con suma turbación y después se entró precipitadamente en su aposento.

El caballero, que al verla no pudo contener un movimiento de sorpresa, le dijo al conde mientras este franqueaba la entrada de su despacho:

—¡Qué hermosa hija tiene usted, conde!

—Esa joven no es hija mía, caballero; mi hija la verá usted después que le enseñe las piedras ofrecidas.